



Éxodo hacia las playas y las casas de campo

Los lorquinos protagonizaron tras el segundo de los terremotos un masivo éxodo hacia la playa, el campo y otras localidades de la Región en la que residen familiares. La carretera que conecta con la autovía de Águilas quedó totalmente colapsada. Todos los que tienen una segunda residencia en la playa no dudaron en coger el coche y marcharse hacia la costa. Las monjas del colegio Mare de Dios tuvieron que ser evacuadas en vehículos particulares hasta una casa rural. Los vecinos fueron más vecinos que nunca y la solidaridad se impuso. Al que quería huir y no tenía dónde ir no le faltó una invitación para compartir techo en la playa. Otros optaron por coger la tienda de campaña y marcharse directamente a la orilla del mar, y el resto, no dudó en buscar asilo en hogares de primos, tíos o abuelos por toda la región. El caos circulatorio que a primera hora de la tarde se impuso en el centro se trasladó más tarde a los accesos a la autovía de la costa. Dentro de los vehículos caras serias, lágrimas contenidas, y la preocupación de no saber qué tocará hoy, quién les dirá cuando pueden volver a su casa, quién les ayudará a vencer el miedo que llegó por sorpresa. Ni mil kilómetros que se cruzarán servirían para alejarse de una tragedia como la vivida.

ca, detenido en la estación de Alhama. Además, estableció un plan alternativo de transporte por carretera para los 33 viajeros del Talgo que une Barcelona con Lorca.

Desde el primer momento de la tragedia, un reguero de servicios de emergencias se plantaron en la ciudad para ofrecer su ayuda a los lorquinos. Los equipos de profesionales sanitarios recorrieron las zonas más afectadas en coordinación con la Dirección General de Seguridad Ciudadana y Emergencias en busca de heridos. Además, desde primera hora de la tarde, el Gobierno regional activó un gabinete de crisis liderado por el presidente de la Comunidad, Ramón Luis Valcárcel, para organizar el operativo.

Más de 625 efectivos, 225 de ellos militares de la Unidad Militar de Emergencias y más de 400 pertenecientes a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, han sido movilizados para atender las tareas de rescate tras el terremoto. La Comunidad, además, levantó un Puesto de Mando Avanzado, dos hospitales de campaña y movilizó 26 ambulancias de Cruz Roja, 9 UCIS móviles, 8 vehículos de apoyo, además de 50 bomberos y 15 de sus vehículos. «Todo lo que tene-

mos en la Región, está aquí ahora», recalca ayer Gestoso.

El pánico campó ayer a sus anchas por las calles de Lorca. Desde el hijo con una madre enferma en cama y un padre inválido hospitalizado, a la mujer con un niño recién nacido, los inmigrantes recién llegados de su jornada laboral, abuelos que no encontraban consuelo a su llanto o madres que trataban de contactar con sus hijos a través del teléfono móvil en una misión casi imposible porque las redes telefónicas estaban totalmente colapsadas. Por la Calle de la Corredera, se podía escuchar a una mujer clamando a gritos: ¡Dios mío!, ¿dónde están mis hijos? Mohamed es marroquí y lleva en Lorca 10 años. El segundo terremoto le pilló recogiendo a su hija pequeña de la guardería. «Nunca he pasado más miedo en mi vida, ni siquiera cuando tuve que cruzar en patera. Ahora sólo quiero buscar a mi mujer».

Los geólogos aseguran que los derrumbes de los edificios se deben a daños previos

Según los expertos, el movimiento, de 5,1 grados en la escala Richter, no tenía magnitud para producir un «efecto colapso»

:: EFE

MADRID. Los derrumbes de edificios producidos tras el terremoto que sacudió ayer por la tarde Lorca se deben a daños previos en los mismos ya que un movimiento como ese, de 5,2 grados en la

escala de Richter, no tiene magnitud suficiente para producir el llamado «efecto colapso». Así lo aseguró ayer el presidente del Colegio de Geólogos, Luis Suárez, quien añadió que el terremoto de esta tarde liberó una energía equivalente a más de 200 toneladas de TNT. Con respecto a futuras réplicas, Suárez recordó que son positivas porque «suponen que la energía se disipe y se eviten terremotos de intensidad mayor».

Asimismo, recordó que «es la primera vez que se producen víctimas mortales directas por un

terremoto en España desde 1884». «El último importante en la zona se produjo en 2006, con una intensidad de 4.8 Richter», añadió. El vicepresidente del Colegio de Geólogos, José Luis Barre-

ra, pidió que se evitara «alarmar a la población». Durante la tarde de ayer explicó que «No se puede saber si va a ver réplicas, no hay ningún fundamento científico en ello, aunque estadísticamente suelen ser de menor magnitud», explicó Barrera. Ante el miedo y el caos ocasionado en la población de Lorca, Barrera recomienda «mantener la calma y seguir las indicaciones de Protección Civil».

Los arquitectos ayudarán

Ayer, de urgencia, se reunió la Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia ante la catástrofe ocurrida en Lorca. Tras la reunión manifestaron su pesar y su apoyo a las víctimas, a la vez que se ponían a disposición del alcalde de Lorca y las autoridades para «la colaboración humana, profesional y técnica que fuere precisa».



En la parte superior, un edificio derrumbado tras el terremoto. Abajo, una imagen de Google Earth permite ver cómo era la vivienda hace sólo unas horas. :: REFERENCIA VISUAL DE JOSÉ ANTONIO LÓPEZ ESPINOSA

«Habrá más terremotos por las características de la zona»

Juan Rueda, jefe de Servicio del Instituto Geográfico, dice que «en Murcia no se puede producir un seísmo como en Japón»

:: E. F.

MURCIA. Los teléfonos del Instituto Geográfico Nacional estaban ayer colapsados. Miles de llamadas de ciudadanos de diferentes comunidades autónomas y la página web fuera de servicio una vez pasado el terremoto y sus primeras réplicas.

Juan José Rueda, Jefe del Servicio de Detección Sísmica del Instituto Geográfico Nacional, explicó ayer que «a pesar de alcanzar los 5,2 grados no ha sido un gran terremoto, el gran problema es que el epicentro se ha localizado muy cerca de un núcleo de población lo que ha ocasionado la tragedia de las víctimas». Rueda explica que «ha sido un terremoto muy parecido al que se produjo en esta misma zona en el año 2005, pero la gran diferencia es que aquel tuvo su epicentro muy alejado de los núcleos de población».

El jefe del servicio niega que los terremotos se puedan pronosticar con antelación y desmiente los rumores que circulan sobre repeticiones. «Ni hemos podido pronosticar éste ni podemos decir qué pasará en las próximas horas. Científicamente es imposible y los expertos somos nosotros».

La causante de este terremoto ha sido la Falla de Alhama, que es una «falla de desgaste con un movimiento horizontal. Aquí no existe una comprensión del suelo como sucedió en el terremoto de Japón, no han chocado placas», añade el experto. Rueda asegura que lo mejor en estos casos es mantener la calma «aunque sabemos que es difícil, al final muchos de los daños materiales se producen por las salidas violentas».



Juan Rueda